

ARTE

'Ave Migratoria' reúne la última obra de Gloria Torner en su regreso expositivo

La veterana artista cántabra, que renueva su pintura con una creación más colorista y gestual, inaugura en la galería Del Sol St.

13.08.2009 - GUILLERMO BALBONA | SANTANDER

Ha manejado siempre los colores con delicadeza y ha construido durante décadas un paisaje personal en torno a la bahía santanderina. Hace más de dos años, en plena madurez creativa, lejos de cualquier tentación conservadora o acomodaticia, dio un salto para atrapar el aire en unas «esculturas» absolutamente vanguardistas y personales. Un vídeo, exhibido en ARCO, a modo de «nueva frontera» y el cambio de sus paisajes en tono pastel, de serena suavidad, en «instalaciones» de globos transparentes, reflejaron la nueva etapa.

Ahora, Gloria Torner sigue el vuelo y con 'Ave migratoria' regresa a la escena artística tras sus últimas exposiciones entre las que destacó la de la Sala Robayera, de Miengo, en el año 2003 y un homenaje en Acuarela el pasado año.

La veterana pintora presenta, desde mañana, sus nuevas obras en la galería de Fernando Zamanillo. La muestra, que será inaugurada a las ocho de la tarde, se exhibirá hasta el 12 de septiembre. Con Del Sol St. Art Gallery, Torner comparte otra vuelta de tuerca a su creación.

La pintora, una de las más importantes del último tercio del pasado siglo, se renueva en el presente con una creación más colorista, más gestual y, en definitiva, más libre, «culminando así un proceso profesional muy brillante hasta el momento y demostrando una capacidad de trabajo tan intensa como prolongada y abierta».

«Desde aquellos primeros paisajes de la bahía hasta los bodegones vivientes, (un paisaje encuadra a la paloma, al fósil, a la flor), han pasado varias décadas y casi una vida». La obra recoge las atmósferas de una tierra, que mezcla «lo objetivo en un sueño», y alcanza la mayor fantasía en la personal visión de la bahía, «soñada e inalcanzable porque es inasible lo que siente cuando mira».

La pintora del color ha pasado a la transparencia, en un golpe de efecto que demuestra que su talento plástico está en plena actividad.

'Ave Migratoria' sugiere «ese invariable o decidido acontecer de su pintura, con cambios sutiles en la misma, con gestos valientes en su plasmación, con colores vibrantes que detallan menos las pequeñas cosas, para manchar con mayor pureza y claridad las superficies de los cuadros».

Torner, uno de los nombres fundamentales del panorama artístico del último tercio del pasado siglo, nacida en Arijia (Burgos) y vinculada familiarmente al también pintor Casimiro Sainz, desarrolla formación en la Academia de Bellas Artes de San Fernando, de Madrid, gracias a una Beca proporcionada por la Diputación y el Ayuntamiento de Santander.

Su debut artístico se celebró en la galería Kreisler de Madrid, que aceptó unos cuadros suyos, y su primera exposición individual tiene lugar en el Ateneo de Santander en 1964, con el apoyo de Leopoldo Rodríguez Alcalde. En 1970 expone en la galería Sur dirigida por Manolo Arce y a partir de ese momento se suceden las exposiciones en numerosas galerías y centros de arte nacionales e internaciones.

Artista inquieta y prolífica ha manifestado su quehacer en muy diversas manifestaciones plásticas, desarrollándolas desde la misma pintura hasta la obra gráfica, pasando por sus breves, pero fructíferas, incursiones en el ámbito de las nuevas tecnologías.

Poesía y música aparecen en su pintura, que siendo figurativa está llena de lirismo y en la que el color es el principal elemento que conforma los ritmos.

El mar es el motivo recurrente en su trabajo, desde su «diaria contemplación de la bahía, de la que capta todas las tonalidades posibles».

Ahora la artista se renueva con una creación «más colorista, más gestual y, en definitiva, más libre», culminando así un proceso profesional muy brillante hasta el momento y demostrando una capacidad de trabajo tan intensa como prolongada y abierta.



Gloria Torner, historia viva de la pintura cántabra. / SE QUINTANA